



El Diablo en la Botella

¿MONJES O ANIMADORES COMUNITARIOS?

CON el fin de reaccionar contra los "conformismos establecidos en las órdenes monásticas" por un "retorno a las primitivas fuentes de la vida cristiana" Dom Bernard Besret, prior de la Abadía cisterciense de Boquen (Francia) trata de encontrar para su monasterio nuevas formas susceptibles de responder a los deseos de la sociedad contemporánea permaneciendo fiel a las instituciones de base.

El nuevo monasterio dotado de una gran autonomía debe redactar sus nuevos estatutos en los años venideros, cuando la experiencia haya sido debidamente valorada y aceptada por las instancias superiores de la orden, aunque tenga visos de revolucionaria.

El primer problema fue el recibir novicios para la orden. Muy pronto se dieron cuenta que sería imprudente invitar a jóvenes nuevos a abrazar una vida que evoluciona rápidamente en esta época de transición en que vivimos. "Nos parece honesto rechazar novicios en nuestras comunidades, dice Dom Besret, cómo deben ser rechazados los seminaristas y los religiosos en los conventos, durante todo el tiempo necesario, hasta que nuestro proyecto de vida monástica como los proyectos de vida sacerdotal y religiosa, no sean suficientemente reestructurados con suficiente claridad".

Alrededor del nuevo monasterio se ha constituido una "comunidad de Iglesia" constituido por cristianos ligados más o menos estrechamente a la Abadía. Toda esta actividad humana culmina con la celebración de la Eucaristía. Dom Besret ve en esta "comunicación" de Boquen los "animadores comunitarios" célibes o casados que después de muchos años de formación y de vida en común consagrarán allí mismo gran parte de su actividad y de su vida. Más numerosos serán sin duda los animadores que no consagrarán nada más que una parte de su vida a la "comunidad" conservando la autonomía en la vida privada, doméstica y profesional.

¿Puede ésto llamarse un monasterio y los miembros verdaderamente monjes? A esta pregunta responde Dom Besret "Si los monasterios son centros de construcción del pueblo cristiano como lo desea el Concilio, será siempre y más que nunca un monasterio en su rol de animador de una vasta comunidad. Si el monje, según el uso cristiano de las primeras comunidades, es un hombre en busca de su unidad, *monos*,

creo que los hermanos de Boquen son verdaderamente monjes. Si, por el contrario, se entiende por vida monástica un estilo de vida fundada en la huida del mundo y de los hombres, sin duda preferimos no ser llamados monjes, porque para nosotros lo esencial no es ser monjes, sino ser hombres y, si es posible, cristianos".

Respecto al celibato propone que, en vista de todas las revisiones de vida ocurridas en muchos religiosos, la autoridad eclesiástica conceda a aquellos que han elegido el celibato, el poder elegir nuevamente para confirmarse en él, o abandonar su primera elección.

CHECOSLOVAQUIA: Silencio de muerte

A MEDIDA que pasa el tiempo, desaparecen poco a poco las noticias sobre la lucha del pueblo checoslovaco por liberalizar el sistema comunista. Todas las ilusiones que entusiasmaron a los seguidores de Dubsek y Smrkovsky empiezan a eclipsarse.

El poderoso dispositivo soviético, perfectamente organizado por Husak, consiste en ir venciendo lenta, pero seguramente todas las resistencias. Con el apoyo de los tanques y soldados de la U.R.S.S. se ha enmudecido a los patriotas ansiosos de liberarse de formar un comunismo nacional, independiente de la tutela del Krenlim. Los medios de información independientes han desaparecido paulatinamente para dar paso a una prensa dirigida por el partido gobernante, que solamente publica las noticias enviadas por los dirigentes. La última información difundida por todos los medios comunistas, consiste en asegurar que toda la "liberalización" que intentaban los checoslovacos era una vasta conspiración dirigida desde occidente por las naciones capitalistas. Los últimos detenidos, según afirman dichas fuentes, son todos extranjeros que deseaban la caída del régimen comunista.

Nada se sabe de la suerte que correrán los líderes de la liberalización. Cada día que pasa se habla menos de ellos. Todavía conservan sus cargos en la jerarquía soviética, pero no pueden ejercer ninguna función pública. El próximo paso será relegarlos al olvido, cuando no eliminarlos de una manera muy hábil, aunque sea con una "muerte natural".

Cuando la prensa del mundo libre no se ocupe más de esos héroes de la independencia de una inteligente y progresista nación, será porque un silencio de muerte ha caído sobre un pueblo que vuelve a la esclavitud soviética de los tiempos de Stalin. ♦